



El Mercado de Trabajo en Medellín

Rubén ■ Darío ■ Osorio ■ J.

El presente documento hace parte de una investigación que sobre el mercado de trabajo de Medellín y el Valle de Aburrá contratará el Ministerio de Trabajo a través de la Escuela Nacional Sindical seccional Medellín ⁽¹⁾. Su propósito fue el de esclarecer las características y la dinámica que comportan los desequilibrios de este mercado regional, a fin de diseñar las políticas y los programas que mejor convengan para su solución.

Rubén Darío Osorio J. Economista. Especialista en Política Económica Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Económicas. Asesor de la Oficina de Planeación Integral, Universidad EAFIT.

(1) El Mercado de Trabajo en Medellín y el Valle de Aburrá. Rubén Darío Osorio, Oscar Gonzalo Giraldo, Emmanuel Nieto. Medellín, Julio de 1997.

La investigación referida analizó a profundidad tres aspectos relacionados entre sí: la evolución demográfica del Departamento y del Valle de Aburrá, las características de la estructura económica regional y su dinámica de corto plazo y, por último, abordó propiamente el análisis del mercado de trabajo en la ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá. Se sugieren finalmente algunas políticas y programas que pueden implementarse para atacar algunos de los desequilibrios encontrados en este mercado de trabajo.

El documento que se presenta a continuación diverge de la investigación original en dos aspectos. En primer lugar no se aborda el análisis referido a la caracterización de la estructura económica de la región y en segunda medida, en lo referente al mercado laboral, se limita el análisis sólo al caso de la ciudad de Medellín. En los demás aspectos el presente documento no difiere en sumo grado de la investigación original.

Hechas las aclaraciones del caso, conviene precisar ahora el orden de exposición de este escrito.

Conformado por tres capítulos, el texto da cuenta (capítulo uno) de las características demográficas tanto del Departamento como del Valle de Aburrá. Se resalta ahí la relativa estabilización del crecimiento poblacional del Departamento con una fuerte concentración de la misma en el Valle de Aburrá. Al interior de este se verifica un bajo crecimiento demográfico en Medellín, paralelo con el dinamismo observado en el resto de municipios que componen el Valle de Aburrá. Como tendencias generales se registran la creciente

participación demográfica de la mujer y el estrechamiento de la base de la pirámide poblacional.

Se presenta de otro lado (capítulo dos), el análisis del mercado laboral urbano de la región. Se confirma igualmente que la ciudad de Medellín se constituye en el epicentro del mercado laboral del Departamento. Se evidencian aquí desajustes de diversa índole: altas tasas de desempleo abierto, acentuado de tiempo atrás en su carácter friccional y estructural, y vigoroso en la coyuntura en su componente cíclico. Los jóvenes y las mujeres son los grupos más vulnerables al desempleo.

Con tendencias decrecientes en sus tasas de crecimiento, el empleo en la ciudad de Medellín se concentra principalmente en la industria, el comercio y los servicios. No obstante el predominio de los asalariados, persisten problemas de informalidad y excesiva presencia de los jóvenes. La demanda de fuerza de trabajo es más dinámica en la franja de las ocupaciones más calificadas. A este respecto se subraya la relación directa entre inversión en capital humano y niveles salariales. En efecto, los salarios crecen con la experiencia laboral y el nivel educativo.

Esta última relación podría estar explicando en parte los relativos bajos salarios en esta región, en tanto que se observan graves desajustes en los niveles de cualificación de la fuerza laboral. El alto nivel de desempleo estructural es signo de ese desajuste. Con todo, las diferencias salariales de las mujeres se mantienen a pesar de su mayor participación en el sistema educativo. La

discriminación laboral se expresa aún en el hecho de que los salarios de las mujeres están por debajo de los percibidos por los hombres.

Finalmente (capítulo tres), se sugieren algunas políticas y programas que podrían implementarse para dar solución a estos desequilibrios laborales. Se hacen explícito inicialmente los criterios que deben guiar la política laboral, para posteriormente puntualizar los programas o las medidas que en principio ayudarían a solucionar los problemas de desempleo cíclico y estructural/friccional. Al final se hacen unas mínimas recomendaciones en lo relativo a la coordinación interinstitucional necesaria para la ejecución y seguimiento de los programas.

1. DINÁMICA POBLACIONAL DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

La inconformidad con los resultados del Censo de 1993 esta aún manifiesta en todo el país y no es para menos dadas las cifras arrojadas para algunas regiones. En el caso de Antioquia por ejemplo, dichas estadísticas resultan bastante inquietantes pues según las mismas se presenta una abrupta caída en su dinámica de crecimiento poblacional.

En efecto, el crecimiento demográfico del Departamento fue del 3.1% durante 1964-1973, de 2.3% entre 1973-1985, y alcanza según las cifras del último censo el 0.5% entre 1985-1993. La caída es de tal magnitud que, por ejemplo en el caso del Valle de Aburrá, sólo dos municipios, Itagüí y Sabaneta, alcanzan tasas de crecimiento mayores a las obtenidas en el período intercensal anterior. Todos los demás municipios

y regiones del Departamento presentan tasas decrecientes en su dinámica poblacional (**cuadro 1**).

Esta circunstancia obliga a retomar los estimativos elaborados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE, a partir de los cuales el Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia -DAP- elaboró, con base en los datos arrojados por el censo de 1993, la distribución poblacional respectiva por área y sexo. Esto permitirá por lo menos tener una idea en los órdenes de magnitud. Aunque el DAP había advertido sobre el descenso poblacional a que se vería abocado el Departamento en la década de los noventa, las previsiones realizadas no resultan tan fatalistas en esta materia. Según dicha fuente la población antioqueña crecería apenas al 1.4% anual en la década de 1990 (López, 1992).

Dadas estas consideraciones, los análisis presentados en este documento son realizados con base en las referidas proyecciones de población del DANE y la distribución realizada por el DAP. No obstante se hará, cuando sea considerado de interés, alusión a las divergencias entre ambas fuentes utilizadas, evidenciando sus magnitudes.

1.1 SEGÚN LAS PROYECCIONES DE PLANEACIÓN SE ESTABILIZA EL CRECIMIENTO POBLACIONAL DEL DEPARTAMENTO

El análisis de la dinámica poblacional durante el último período intercensal (1985-1993) presenta algunos inconvenientes. En efecto, mientras que con las cifras oficiales del

censo de 1993 se observa una caída bastante drástica en la tasa de crecimiento poblacional (del 2.3% entre 1973/1985 se pasa a 0.5% durante 1985/1993), las proyecciones elaboradas por el DAP reflejan una cierta estabilidad: de un crecimiento poblacional del 2.3% se pasa a 2.4% (cuadro 1).

CUADRO 1

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN DE ANTIOQUIA Y DEL VALLE DE ABURRÁ (Según los diferentes censos)

SUBREGIONES	1964/1973			1973/1985			1985/1993			1985/1993*			64/93*		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
TOTAL DEPTO.	3.1	5.7	0.2	2.3	3.0	1.3	0.5	2.0	(2.5)	2.4	3.4	0.5	3.3	5.6	0.8
V. DE ABURRÁ	5.4	6.2	0.1	2.6	3.0	(1.5)	1.3	1.2	3.2	3.1	3.0	5.6	5.0	5.6	0.7

Fuente: Censo 1993. *Proyecciones DANE y Departamento de Planeación de Antioquia.

No es fácil encontrar razones lo suficientemente fuertes como para sostener que efectivamente la dinámica poblacional decayó en la magnitud que lo sugiere la primera fuente nombrada.

1.2 EL VALLE DE ABURRÁ CONCENTRA CADA VEZ MÁS UNA MAYOR PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN TOTAL DEL DEPARTAMENTO

En efecto, mientras que en 1973 residían en este valle el 50.8% de la población total del Departamento (equivalente a 1.613.910 habitantes), en 1985 lo hacían el 52.1% y para 1993 se tenía una concentración del 54.6% (esto es, 2.652.930 habitantes) de toda la población departamental (cuadro 2).

CUADRO 2

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN DEL VALLE DE ABURRÁ (Según los diferentes censos)

SUBREGIONES	1964		1973		1985		1993		1993*	
	CANTIDAD	%								
V. DE ABURRÁ	1.084.660	43.8	1.613.910	50.8	2.121.174	52.1	2.340.930	55.4	2.652.930	54.6
TOTAL DEPTO.	2.477.299	100	3.176.695	100	4.67.664	100	4.225.930	100	4.861.588	100

Fuente: Censo 1993. *Proyecciones DANE y Departamento de Planeación de Antioquia.

Tanto en el largo plazo (1964/1993) como en cada período intercensal el Valle de Aburrá ha soportado tasas de crecimiento poblacional superiores a las del Departamento (**cuadro 3**). Sin embargo al considerar la evolución de la población urbana se presentan algunas diferencias. Si bien en el largo plazo la dinámica poblacional urbana y rural tienen un comportamiento idéntico, existen no obstante algunas diferencias cuando se analiza cada período intercensal y más aún, el tipo de fuente estadística utilizada.

Si se analiza tan sólo el último período intercensal. Entre 1985/1993 y de acuerdo con las dos fuentes estadísticas citadas (Censo 1993 y Proyecciones de Planeación Departamental), el crecimiento de la población urbana del Departamento estaría por encima de la del Valle de Aburrá. No obstante, el Departamento sería, de acuerdo con la primera fuente, un fuerte expulsor de la población rural (tasa negativa de -2.5%) mientras que el Valle de Aburrá actuaría como receptor de población en su zona rural (tasas de crecimiento del 3.2%, superior incluso al de la población total). Las cosas cambian ostensiblemente si se considera la segunda fuente. De acuerdo con la misma el crecimiento de la población total en el Valle de Aburrá estaría por encima del presentado en el Departamento, sería un poco inferior a su evolución urbana y marcadamente superior en su dinámica rural.

De verificarse esta segunda alternativa se tendría que el Valle de Aburrá estaría concentrando cada vez más una mayor población pero lo haría no la parte urbana

sino en las cabeceras rurales de los municipios que lo conforman. Este fenómeno es mucho más evidente en el caso de la ciudad de Medellín como se verá seguidamente. No obstante las consideraciones relativas a cada fuente estadística utilizada es claro que la alta y dinámica concentración de la población en el Valle de Aburrá configura a esta región como el centro poblacional más importante de todo el Departamento.

Si se analiza tan sólo el último período intercensal. Entre 1985/1993 y de acuerdo con las dos fuentes estadísticas citadas (Censo 1993 y Proyecciones de Planeación Departamental), el crecimiento de la población urbana del Departamento estaría por encima de la del Valle de Aburrá. No obstante, el Departamento sería, de acuerdo con la primera fuente, un fuerte expulsor de la población rural (tasa negativa de -2.5%) mientras que el Valle de Aburrá actuaría como receptor de población en su zona rural (tasas de crecimiento del 3.2%, superior incluso al de la población total).

1.3 MEDELLÍN CRECE A UNA TASA INFERIOR A LA MAYORÍA DE MUNICIPIOS DEL VALLE DE ABURRÁ Y PIERDE IMPORTANCIA POBLACIONAL. BELLO, ENVIGADO E ITAGUÍ AUMENTAN SU PARTICIPACIÓN

La población total y urbana de Medellín creció al 2.3% en el período 1973/1985, tasa inferior a la totalidad de los municipios del Valle de Aburrá. Durante el período 1985/1993 lo hizo a un ritmo mayor

(2.8%) superando tan sólo a municipios como Barbosa (1.8%) y Copacabana (2.1). De otro lado, Medellín sufre durante este último período un fuerte proceso de ruralización que lo llevó a crecer a un ritmo 9.5%, según las estimaciones de Planeación Departamental y del 7.3%, de acuerdo con las cifras del Censo de 1993.

Adicionalmente, al comparar la importancia de Medellín en términos de la concentración de la población se observa como esta ciudad viene perdiendo peso poblacional de acuerdo no sólo con los distintos censos, sino incluso bajo las estimaciones de Planeación. La capital antioqueña concentraba para 1973 el 72.1%

de la población del Valle de Aburrá, el 69.8% en 1985 y el 68.3% en 1993. Es decir que en los últimos 21 años Medellín pierde casi cuatro puntos porcentuales de participación poblacional (cuadro 4).

Según lo anterior en Medellín se estaría verificando un cuadro demográfico caracterizado por una dinámica poblacional inferior al conjunto de los demás municipios y una pérdida de importancia relativa como centro aglutinador de la población departamental. Adicionalmente se estaría sucediendo a su interior un proceso de ruralización el cual se manifiesta a través de unas altas tasas de crecimiento de su población rural.

CUADRO 3

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN
(Según los diferentes censos)

REGIÓN	1964/1973			1973/1985			1985/1993			1985/1993*			64/93*		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
TOTAL DPTO.	3.1	5.7	0.2	2.3	3.0	1.3	0.5	2.0	(2.5)	2.4	3.4	0.5	3.3	5.6	0.8
V. ABURRÁ	5.4	6.2	0.1	2.6	3.0	(1.5)	1.3	1.2	3.2	3.1	3.0	5.6	5.0	5.6	0.7
Medellín	5.6	6.3	(2.7)	2.3	2.3	1.4	0.7	0.5	7.3	2.8	2.6	9.5	4.6	4.8	1.9
Barbosa	5.1	7.1	4.2	3.0	4.2	2.4	2.9	4.4	2.0	1.8	2.8	1.1	4.4	7.0	3.2
Bello	4.3	2.2	28.6	5.5	8.5	(6.3)	3.0	3.1	(0.8)	4.3	4.4	1.0	7.2	7.9	(0.2)
Caldas	3.8	6.9	(3.6)	2.4	2.5	2.0	1.7	2.6	(3.8)	3.5	4.0	0.8	4.2	6.1	(0.4)
Copacabana	6.1	13.3	(1.1)	3.3	3.6	2.7	1.5	4.0	(4.9)	2.1	4.6	(4.4)	5.3	11.4	(0.8)
Envigado	2.1	7.2	(8.0)	2.4	3.0	(4.6)	2.9	2.6	12.9	3.7	3.1	27.0	3.4	6.2	(2.1)
Girardota	4.5	13.7	(1.3)	3.1	2.3	4.2	2.0	8.0	(6.2)	3.2	3.6	2.8	4.9	9.2	2.1
Itagüí	5.8	5.6	7.6	2.8	4.3	(7.2)	3.1	2.8	20.7	4.6	4.3	21.0	6.2	7.1	(1.3)
La Estrella	4.8	15.0	(1.3)	2.8	8.0	(5.6)	1.4	0.2	12.1	3.8	3.1	10.3	5.1	16.3	(1.6)
Sabaneta	---	---	---	2.4	7.7	(4.4)	2.9	2.7	3.9	4.7	4.5	5.7	---	---	---

Fuente: Censo 1993.*Proyecciones DANE y Departamento de Planeación de Antioquia.

Sin duda alguna este proceso de ruralización que se estaría llevando a cabo en la ciudad, sería consecuencia lógica de la escasez de tierra urbana que padece la capital antioqueña. En efecto, en la medida en que el suelo urbano de la ciudad empieza a evidenciar problemas de agotamiento en sus posibilidades urbanísticas, los nuevos desarrollos urbanos (por ejemplo en industria y conjuntos habitacionales) se llevan a cabo por fuera de su perímetro urbano en algunos casos y/o por fuera de la ciudad misma.

En este último aspecto vale la pena destacar que la ciudad evidencia un importante

proceso de reubicación de su parque industrial hacia la región del Oriente Antioqueño cercano. Esta región se ha convertido en receptora de un significativo número de importantes empresas de Medellín lo cual la ha convertido en el más importante polo de desarrollo que tiene el Departamento e incluso el país mismo. De tal magnitud ha sido el proceso de desarrollo industrial, comercial y de servicios desatado en esta región que hoy se habla del proceso de metropolitanización del Oriente Antioqueño, entendiéndose por ello la consolidación socio-económica y geográfica de esta subregión como una extensión dinámica del Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

CUADRO 4

EVOLUCIÓN DE LA IMPORTANCIA POBLACIONAL DE LOS MUNICIPIOS DEL VALLE DE ABURRÁ. 1973-1995

MUNICIPIOS	1973		1985		1993		1993*	
	POBLACIÓN	%	POBLACIÓN	%	POBLACIÓN	%	POBLACIÓN	%
Medellín	1.163.868	72.1%	1.480.382	69.8%	1.562.244	66.7%	1.812.224	68.3%
Barbosa	22.271	1.4%	30.386	1.4%	37.445	1.6%	34.701	1.3%
Bello	129.173	8.0%	214.921	10.1%	266.403	11.4%	288.571	10.9%
Caldas	33.630	2.1%	43.375	2.0%	49.162	2.1%	55.630	2.1%
Copacabana	29.997	1.9%	42.019	2.0%	47.181	2.0%	49.171	1.9%
Envigado	73.057	4.5%	93.907	4.4%	115.632	4.9%	121.968	4.6%
Girardota	17.879	1.1%	24.426	1.2%	28.312	1.2%	30.732	1.2%
Itagüí	103.898	6.4%	139.019	6.6%	173.086	7.4%	189.722	7.2%
La Estrella	23.619	1.5%	31.419	1.5%	34.889	1.5%	40.920	1.5%
Sabaneta	16.518	1.0%	21.230	1.0%	26.194	1.1%	29.291	1.1%
V. DE ABURRÁ	1.613.910	100.0%	2.121.174	100.0%	2.340.548	100.0%	2.652.930	100.0%

Fuente: Censo 1993.*Proyecciones DANE y Departamento de Planeación de Antioquia.

Medellín, no obstante sigue concentrando con marcada diferencia la mayor población con 1.812.244 habitantes, agrupados en un 95% en su zona urbana (**cuadro 4**). Envigado, Itagüí y Bello, conforman un segundo grupo cuyo rango poblacional oscila entre los 100.000 a 300.000 habitantes. Sabaneta, Barbosa, Copacabana, Girardota, La Estrella y Caldas, conforman un tercer grupo, entre los 26.000 y 50.000 habitantes. Exceptuando Barbosa el resto de municipios poseen una conformación eminentemente urbana: un poco más del 80% de su población se encuentra residiendo en las cabeceras urbanas.

1.4 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN DE ANTIOQUIA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

1.4.1 Las Mujeres continúan aumentando su Participación Poblacional

La población del Departamento es eminentemente femenina. En efecto, según las estimaciones de Planeación, 52 de cada cien personas son mujeres (**cuadro 5**). En el Valle de Aburrá y Medellín este porcentaje es aún mayor 53.3 y 53.7 respectivamente. El

CUADRO 5
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN ANTIOQUIA
(Según Sexo)

REGIONES Y MUNICIPIOS	TOTAL	HOMBRES		MUJERES	
		CANTIDAD	%	CANTIDAD	%
Medellín	1.812.224	838.443	46.3	973.781	53.7
Barbosa	34.701	17.056	49.2	17.645	50.8
Bello	288.571	137.571	47.7	151.000	52.3
Caldas	55.630	27.236	49.0	28.394	51.0
Copacabana	49.171	23.726	48.3	25.445	51.7
Envigado	121.968	56.544	46.4	65.424	53.6
Girardota	30.732	14.932	48.6	15.800	51.4
Itagüí	189.722	89.868	47.4	99.854	52.6
La Estrella	40.920	19.685	48.1	21.235	51.9
Sabaneta	29.291	14.123	48.2	15.168	51.8
VALLE DE ABURRÁ	2.652.930	1.239.184	46.7	1.413.746	53.3
DEPARTAMENTO	4.861.588	2.350.100	48.3	2.511.488	51.7

Fuente: Censo 1993. Proyecciones DANE y Departamento de Planeación de Antioquia.

resto de municipios del Valle de Aburrá presentan, en general, una composición poblacional un poco menos sesgada a favor de las mujeres. Esta característica de la población trae, como se verá mas adelante, importantes consecuencias sobre la dinámica del mercado laboral de toda la región.

La población del Departamento es eminentemente femenina. En efecto, según las estimaciones de Planeación, 52 de cada cien personas son mujeres (cuadro 5). En el Valle de Aburrá y Medellín este porcentaje es aún mayor 53.3 y 53.7 respectivamente. Esta característica de la población trae importantes consecuencias sobre la dinámica del mercado laboral de toda la región.

1.4.2 Se estrecha la Base de la Pirámide Poblacional: Los Jóvenes pierden Importancia Relativa y Ganan Peso los Grupos de Mayor Edad

Al analizar los resultados de los últimos tres censos se constata una tendencia a la disminución de la participación poblacional de los grupos de edad comprendidos entre cero y 24 años dentro del total de la población del Departamento y al aumento de la participación de la población con edades superiores a 25 años (cuadro 6). Por ejemplo, entre 1985 y 1993, los jóvenes entre los 15 a 19 años y entre los 20 a 24 disminuyen su participación poblacional en 2.5 y 2.6 unidades porcentuales respectivamente.

Pero si bien este fenómeno está sin duda asociado a las menores tasas de crecimiento

poblacional de la década del setenta, la época especialmente violenta que vivió la ciudad de Medellín en los primeros años de la década del noventa, afecto de manera particularmente fuerte a este grupo poblacional. No obstante lo anterior, la población del Departamento es eminentemente juvenil: el 60.2% de la misma posee menos de 29 años de edad.

CUADRO 6

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN ANTIOQUIA (Por Grupos de Edad)

GRUPOS DE EDAD	1973	1985	1993
0-4	12.1	11.7	10.7
5-9	13.1	11.7	11.1
10-14	17.8	10.8	11.1
15-19	11.8	11.7	9.2
20-24	9.6	11.6	9.0
25-29	7.3	9.3	9.4
30-34	5.7	7.3	9.0
35-39	4.7	6.0	7.2
40-44	4.0	4.3	5.6
45-49	3.4	3.6	4.1
50-54	2.7	3.3	3.5
55-59	2.2	2.6	2.8
60-64	1.7	2.0	2.5
65-69	1.4	1.4	1.8
70-74	0.96	1.1	1.3
75-79	0.75	0.7	1.7
80 y Más	0.57	0.8	---
TOTAL	100	100	100

Fuente: Censo 1993.*Proyecciones DANE y Departamento de Planeación de Antioquia.

En síntesis, el Departamento presenta el anterior cuadro demográfico: población eminentemente juvenil aunque con una tendencia a su disminución porcentual, marcada presencia de la mujer en términos de su participación relativa en el total de la población y por último aumento de la importancia demográfica de los grupos de mayor edad (mayores de 25 años) en total de la población.

De todo el análisis previo es posible extraer algunas consideraciones que caracterizan la dinámica demográfica del Departamento. Veamos algunos de estos elementos.

- Se estabiliza el crecimiento poblacional del Departamento y se acentúa el proceso de concentración de la población en las zonas urbanas de las distintas regiones: la tasa de crecimiento anual de la población en las áreas urbanas supera con creces el crecimiento total de la población.
- En este marco, el Valle de Aburrá se afianza como la región que concentra el mayor porcentaje de la población del Departamento. Es una región eminentemente urbana: 94 de cada cien de sus habitantes residen en la zona urbana.
- Medellín, si bien crece a una tasa inferior a la mayoría de Municipios del Valle de Aburrá y pierde importancia poblacional, es sin duda el gran centro urbano del Departamento: concentra el 37.0% de la población total y el 47.2% de la población urbana del Departamento.

- Otros municipios como Bello, Envigado e Itagüí aumentan su participación y se convierten en receptores de población dado el agotamiento del espacio urbano de la ciudad de Medellín.
- La presencia de este gran centro urbano y la concentración en el mismo de la actividad comercial, industrial y de servicios, erigen a Medellín como el epicentro del Departamento. Esta ciudad se convierte en el polo de atracción de migrantes provenientes de diferentes regiones como Urabá, Montería, Chocó y distintos municipios del Magdalena Medio, entre otras regiones.
- Finalmente, el Departamento se caracteriza por poseer una población eminentemente juvenil aunque con una tendencia a su disminución porcentual, marcada presencia de la mujer en términos de su participación poblacional y, por último, aumento de la importancia demográfica de los grupos de mayor edad (mayores de 25 años) en total de la población.

2. ESTRUCTURA Y DINÁMICA DEL MERCADO LABORAL EN MEDELLÍN

2.1 EL DESEMPLEO EN MEDELLÍN COMO CAUSA DE LOS CICLOS ECONÓMICOS Y FALTA DE CORRESPONDENCIA ENTRE LA OFERTA Y LA DEMANDA LABORAL

En la literatura económica se acostumbra a distinguir varios tipos de desempleo:

A. DESEMPLEO CÍCLICO

Está relacionado directamente con los cambios en la demanda agregada, en tanto que inducen variaciones de corto plazo en la actividad económica. Se mueve paralelamente con el ciclo económico. Disminuye en las fases de expansión y aumenta cuando hay recesión en la economía.

En este último caso la cantidad de puestos de trabajo es menor a la cantidad de oferta de fuerza de trabajo. En tanto que la demanda de trabajo es insuficiente, no todos los trabajadores logran encontrar un empleo. Incluso, los que logran colocarse no encuentran una buena oferta salarial. Este tipo de desempleo está asociado con las desviaciones a corto plazo de la tasa de desempleo respecto a la tasa natural. En otras palabras, es el exceso de desempleo sobre el desempleo estructural, y tiene lugar cuando la producción es inferior a su nivel de pleno empleo.

B. DESEMPLEO DE TIPO ESTRUCTURAL

Aún en los casos en que no existen problemas de desempleo originados por la insuficiencia de la demanda, el desajuste puede persistir a un nivel estructural o tasa natural. Desde luego, serían mayores los problemas si la población desempleada no se ajusta a las características requeridas por las vacantes (empresas o empleadores). En este caso se manifestaría una falta de correspondencia por cualificaciones entre oferta y demanda, que da lugar a un *desempleo de tipo estructural*. De modo que siendo un fenómeno de larga duración, puede ocurrir que exista un elevado nivel de desempleo estructural al lado de

puestos vacantes, debido a que los desocupados carecen de las cualificaciones que exigen los puestos de trabajo recién creados.

C. DESEMPLEO DE TIPO FRICCIONAL

Existirán siempre problemas de conexión entre los desempleados que buscan un trabajo y las vacantes existentes ofrecidas por los empleadores. Las fricciones se producen porque el mercado de trabajo está continuamente sometido a flujos, ya que algunas personas están dejando sus empleos, otras están buscando trabajo por primera vez, algunos emigran, algunas empresas están continuamente rotando personal, ampliando o reduciendo su planta de personal, etc. Puesto que un individuo busca un puesto de trabajo y demora tiempo en encontrar el nuevo empleo adecuado, siempre existirá algún desempleo friccional.

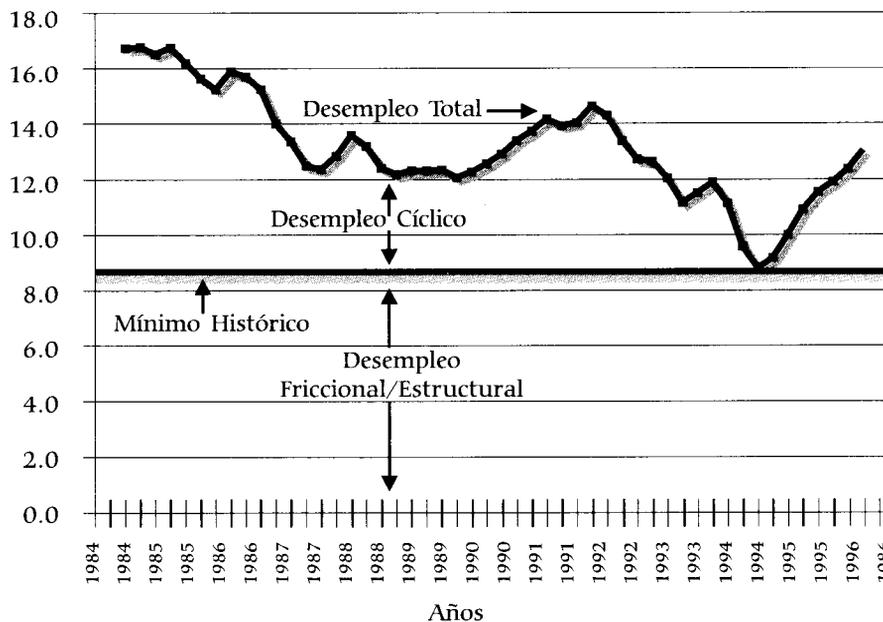
La información es un factor que contribuye a reducir el tiempo de desempleo a que se somete los trabajadores desocupados. Un buen sistema de información para el empleo debería reducir este tipo de fricción entre demandantes y oferentes, fricción que es más por problemas entre los mercados y a la falta de complementación o acoplamiento entre lo demandado y lo ofrecido.

Para efectos de su medición, el desempleo cíclico puede definirse como aquel que supera el mínimo histórico alcanzado. Si partimos de una tasa mínima de desempleo muy cercana al 8.7% como promedio de 1994, es evidente que en el caso de Medellín este componente cíclico se había venido estrechando en los últimos años (ver gráfico 1). Podemos constatar que finalizada la primera mitad de

los ochenta se tenía en la ciudad un desempleo cíclico superior a 8 puntos porcentuales. En efecto, la crisis de los años ochenta se sintió con gran fuerza en Medellín, llevando la tasa de desempleo total en la ciudad a un 17.6% en junio de 1984. La recuperación subsiguiente de la economía supuso una sensible reducción de la tasa de desempleo, llegando a un promedio del 12.4% en 1989/1990.

GRÁFICO 1

TIPOLOGÍA DEL DESEMPLEO EN SUS COMPONENTES CÍCLICO Y FRICCIONAL/ESTRUCTURAL. CIUDAD DE MEDELLÍN. 1984-1996



Fuente: DANE. Encuestas de hogares.

La tasa de desempleo total está suavizada mediante promedio móviles trimestrales.

En marzo de 1990, menos de 3 puntos constituían pues desempleo cíclico. Desde entonces, la intensa guerra contra el narcotráfico en la ciudad y el impacto de corto plazo de la apertura económica terminó por elevar nuevamente la desocupación. En efecto, había subido ya al 15.4 % en marzo/junio de 1992. De aquí en adelante, desciende la tasa de desempleo hasta 12% (1994) para Medellín, explicado en parte por el sostenido nivel de crecimiento económico y el aumento en los salarios reales de la unidad familiar. Esto último le permitió a los miembros secundarios de la familia abandonar «parcialmente» el mercado de trabajo y dedicarse a otras actividades como las académicas ⁽²⁾.

(2) Planeación Nacional publicó el año pasado algunas cifras seriales a nivel nacional sobre la evolución del salario real de los trabajadores para distintos niveles de educación. Se resalta el positivo comportamiento de los ingresos reales en los últimos años. Desde 1992, a excepción de los bachilleres, el índice de salario real ha tenido un comportamiento positivo. Ha evolucionado favorablemente para los trabajadores con formación profesional e incluso, aunque con menor fuerza, para el agregado de los trabajadores con menores niveles de educación. Para Medellín se puede corroborar que el año pasado, más del 64% de los ocupados ganaban más de el salario mínimo. De ellos el 35% devengaba más de dos salarios mínimos.

3.2 LA COYUNTURA ACTUAL: LA TASA DE DESEMPLEO CEDE UN POCO GRACIAS A LA DESERCIÓN EN LA BÚSQUEDA DE EMPLEO

Desde 1995 la tasa de desempleo para Medellín y el Valle de Aburrá recupera su tendencia alcista; de 9.2% en marzo de 1995 se pasa a 16.3% en marzo del presente año, cifra cercana a las registradas en lo peores momentos de la crisis de la década pasada.

¿Cuánto tiempo tardará la economía en ajustarse hasta alcanzar una tasa de desempleo promedio entre el 8% y 9%?. Aunque no pueda darse un respuesta exacta la historia laboral del país y de la región nos provee de algunos indicios. La economía antioqueña tardó cerca de diez años en bajar su tasa de desempleo de niveles cercanos al 16% en los primeros años de los ochenta, hasta el 8.7% como promedio de 1994. Así las cosas, parece bastante obvio que es mucho más fácil inducir altas tasas de desempleo (derivadas de errores de política económica) que recuperar (con buen manejo) los niveles de empleo perdidos.

No obstante, bajo escenarios muy optimistas sería posible tratar de disminuir el tiempo de ajuste de la economía hasta alcanzar los promedios aludidos en materia de desempleo. Esto sería posible bajo dos condiciones; con tasas de crecimiento del producto interno bruto superiores al 5% anual y aumentando en unos casos y manteniendo en otros, la cobertura escolar de todo el aparato educativo (primaria, secundaria y superior).

De marzo a junio de este año la tasa de desempleo cede 0.4 y se ubica en 15.9%. La cifra no indica que existan más ocupados en esta fecha en la región. En efecto, mientras que en marzo los ocupados ascendían a 1.035.012, a junio estos eran 1.027.952, es decir, de un trimestre a otro se perdieron 7.060 puestos de trabajo, a pesar del referido descenso en la tasa de desempleo.

¿Qué pasó entonces? La explicación es bien sencilla, la población cansada de buscar empleo ha desistido de su búsqueda. Así lo indica el comportamiento de la tasa global de participación la cual disminuye de 58.7 a 58.1 entre ambos trimestres. Dada la actual coyuntura nada favorable a la actividad económica es previsible que este fenómeno se repita hasta revertirse el ciclo.

El desempleo friccional/estructural sigue siendo un problema no resuelto. La falta de información y un buen sistema de intermediación laboral, así como la falta de reciprocidad entre los servicios que ofrecen los trabajadores y la demanda empresarial - por falta de formación e información - son como se ha dicho las principales causas de este fenómeno. De hecho tenemos que los avances en materia de incorporación de nuevas tecnologías y transformaciones en los patrones de producción, requieren de personal cada vez más calificados. Pero nuestra población trabajadora se caracteriza justamente por los relativamente bajos niveles de formación académica. Actualmente el 78% de las personas que ofrecen en Medellín su fuerza de trabajo tiene sólo primaria y secundaria; en el Valle de Aburrá la cifra asciende al 84%.

3.3 LA CREACIÓN DE NUEVOS EMPLEOS NO ES CONDICIÓN SUFICIENTE PARA REDUCIR LA TASA DE DESEMPLEO

La ciudad de Medellín enfrenta en la actual coyuntura problemas causados por desajustes en la demanda, en el largo plazo no obstante, los problemas han sido permanente de oferta.

CUADRO 7

INDICADORES DE MERCADO LABORAL
(Por Grupos de Edad. Medellín y Valle De Aburrá. 1992-1996)
(Cifras a junio)

GRUPOS DE EDAD	1992						1994						1996					
	Tasa de Participac.		% Ocup.		% Desemp.		Tasa de Participac.		% Ocup.		% Desemp.		Tasa de Participac.		% Ocup.		% Desemp.	
	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.	V.A.	Med.
TOTAL	59.2	59.7	50.3	50.5	15.0	15.4	56.3	58.7	49.7	51.6	11.6	12.0	57.9	56.4	49.9	50.0	13.8	11.2
De 12 a 14	8.1	9.1	6.3	7.7	22.8	15.7	5.6	7.4	3.9	6.2	30.6	16.4	3.2	3.3	1.6	2.7	50.5	18.7
De 15 a 19	39.0	41.7	27.1	27.6	30.6	33.8	29.5	36.7	19.1	25.6	35.3	30.2	32.5	29.5	21.7	20.1	33.3	31.9
De 20 a 29	75.7	74.3	60.7	58.5	19.8	21.3	73.9	75.1	62.6	62.9	15.4	16.2	78.6	73.6	64.7	62.4	17.7	15.2
De 30 a 39	77.5	77.9	68.4	68.9	11.8	11.6	77.3	79.7	70.8	72.6	8.5	8.8	78.0	79.1	69.4	72.3	11.0	8.6
De 40 a 49	70.1	75.7	64.6	70.1	7.9	7.4	70.3	74.6	65.7	69.4	6.4	7.1	69.7	73.7	64.5	68.8	7.5	6.7
De 50 a 59	52.2	58.2	49.6	53.9	5.0	7.3	48.9	55.1	46.9	53.4	4.0	3.0	50.1	49.2	46.6	46.0	7.0	6.4
De 60 a 69	23.9	31.4	22.5	27.2	6.2	13.3	24.0	28.1	23.6	25.6	1.4	8.8	19.6	29.1	18.7	28.5	4.5	2.1
De 70 a 79	16.8	12.6	16.8	12.1	---	4.3	11.0	17.2	11.0	16.1	---	6.2	13.7	15.7	13.7	15.3	---	2.6
80 y Más	3.7	5.7	1.8	5.7	51.6	---	6.0	8.0	6.0	8.0	---	---	10.1	6.3	10.1	6.3	---	---

Fuente: ENH, DANE.

Se demuestra fácilmente que la generación de nuevos empleos no es una condición suficiente para reducir la tasa de desempleo, lo cual es signo de que existen problemas estructurales. En efecto, a pesar de que la tasa de ocupados creció hasta 1995, las tasas de desempleo iban en la misma dirección desde 1994/95, esto es, mayores niveles de ocupa-

ción se correspondieron con mayores tasas de desempleo. En parte esto se explica por la mayor tasa de participación laboral que también creció entre 1994 y 1995.

En una economía en plena recuperación, la generación de nuevos puestos de trabajo hace brotar nueva fuerza de trabajo; algunas

personas regresan de la inactividad a la búsqueda de esas nuevas oportunidades de trabajo. Durante los años 1991/92 en Medellín parece haber operado el mecanismo del trabajador alentado ⁽³⁾.

Durante la crisis, como la que en la coyuntura se padece, opera el mecanismo del trabajador desalentado. Este movimiento paralelo entre oferta y demanda, no siempre es proporcional, no siempre es de la misma magnitud. La tasa de desempleo puede aumentar en una economía en auge, pero siempre y cuando la oferta -que es jalonada por la demanda -crezca más que la misma demanda; lo contrario ocurriría durante la recesión: si la oferta crece menos que la demanda el desempleo disminuiría. Por lo tanto, para el análisis y el diseño de política no conviene quedarse en una sola variable del mercado laboral, como es la tasa de desempleo. Debemos analizar el comportamiento paralelo de otros indicadores.

En Medellín el movimiento paralelo entre la tasa de participación y el coeficiente de empleo (que muestra la capacidad de la economía para generar empleo) no parece evidenciarse en los trimestres comprendidos entre 1994 y finales de 1995. Se rompe la regla: mientras el coeficiente de empleo tenía un leve crecimiento, la PEA no parecía comportarse de la misma manera, por el contrario su

(3) Para una explicación más amplia de la relación entre el ciclo económico y la tasa de participación laboral véase :Algunos Aspectos sobre el Mercado Laboral. Una aproximación Teórica y Empírica. Rubén Darío Osorio. Revista Universidad EAFIT. No. 106.

tendencia era a la baja. Ello para mostrar lo dicho con anterioridad: los miembros secundarios salen de la fuerza laboral, lo que reduce la tasa bruta de participación.

3.4 LOS JÓVENES Y LAS MUJERES CONTINÚAN SIENDO LOS GRUPOS MÁS VULNERABLES AL DESEMPLEO

El desempleo se concentra en algunos grupos de población más vulnerables: jóvenes y mujeres. Sobretudo en población de estratos populares y con niveles de educación menores, particularmente los bachilleres. Sus tasas de desempleo siempre han estado, no sólo a nivel nacional sino local, por encima de la media. En efecto, mientras que en junio de 1996 la tasa de desempleo total para Medellín fue del 11.2% para los jóvenes (hombres y mujeres) de 15 a 19 años era del 31.9%.

El desempleo para el total de las mujeres ascendía al 12.9% (cifra relativamente baja si se le compara con la de 1994 que era del 17.2%); para los hombres la tasa de desempleo fue del 9.9%. Las tasas de desempleo de las mujeres siempre han estado por encima de la de los hombres, pero tendencialmente esas tasas se han venido emparejando. La economía que estuvo en expansión hasta finales de 1995, generó mayores oportunidades de empleo, especialmente para las mujeres. Su participación se redujo muy poco y su tasa de desempleo -que siempre se había caracterizado por doblar la de los hombres- ha venido cayendo, de modo que de 7 puntos diferenciales en 1992, se pasó a 8.8 en 1994 y a 3 en 1996.

En junio de 1992 el 53.3% de los desocupados de Medellín eran mujeres. Para 1994 alcanzó el 61%, llegando el año pasado al 50%. En las fechas respectivas, la distribución porcentual para los jóvenes desocupados (hombres y mujeres) menores de 20 años sería del 19%, 21% y 18%. Gran parte de esta población posee educación secundaria (bachilleres). De estos más de la mitad serían mujeres (65% para 1994 y 53 % para 1996).

Para 1996 el 60% de los desocupados de Medellín tenían grado de educación secundaria. El 13% tenía niveles de educación superior siendo muy parejas entre hombres y mujeres, e incluso, levemente superior el de las mujeres. Sin embargo, los jóvenes varones poseían un mayor grado de educación superior que las mujeres (11% frente a 3.3%). Del total de las mujeres desocupadas el 63.4% tenía educación secundaria (para los hombres sería relativamente menor, el 56 %).

Del lado de la oferta, en el lapso transcurrido entre 1992 y 1996, la población que ofrece su fuerza de trabajo con niveles de educación superior pasó de 17% a 19%. Entretanto el 78% es oferta con grado de educación primaria y secundaria. El desempleo en las personas con educación superior es dos veces inferior a la media que registra la población total desocupada (7.5 % vs 11.2%). Ello quiere decir, que la mano de obra en Medellín es en un alto porcentaje no calificada.

El crecimiento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo se acentuó en los noventa. Su peso dentro de la oferta total representaba en 1985 el 37.3%, mientras en estos últimos años, esa cifra se ha mantenido

alrededor del 44% . Paralelamente, el grado de educación de las mujeres que ofrecen su fuerza de trabajo en el mercado laboral ha venido emparejándose con la de los hombres e inclusive los ha sobrepasado ligeramente. En 1992 el 16.8% de la población femenina total (pertenecientes a la PEA) tenía educación postsecundaria, inferior frente al porcentaje de hombres que ascendía al 17.2%. Pero el porcentaje en 1994 y 1996 marcaba superioridad en las mujeres: 19.6% frente al 16.3% y de 21.3% frente al 18%, respectivamente (véase cuadro siguiente).

CUADRO 8

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA OFERTA LABORAL (Por Sexo según Niveles Educativos) Medellín. 1992 - 1996

	Ninguno	Primaria	Secund.	Superior	No infor.
1992					
Total	2.5	32.8	47.3	17.1	0.4
Hombres	2.5	32.8	47.1	17.2	0.4
Mujeres	2.7	32.7	47.5	16.8	0.3
1994					
Total	2.3	29.7	50.1	17.7	0.1
Hombres	2.6	31.2	49.7	16.3	0.2
Mujeres	1.9	27.8	50.6	19.6	0.1
1996					
Total	1.6	28.1	50.3	19.4	0.5
Hombres	1.6	29.5	50.3	18.0	0.5
Mujeres	1.7	26.3	50.3	21.3	0.4

Fuente: ENH. DANE.

Ello permite corroborar lo afirmado anteriormente: las brechas sobre indicadores laborales por sexo se vienen estrechando. La discriminación en materia de oportunidades de empleo, al parecer viene en descenso. El peso de las mujeres en el total de ocupados en

el mercado de trabajo ha aumentado (del 40.9% en 1992 al 42.7 en 1996). En tanto que para estas mismas fechas la tasa de ocupación para los hombres se reduce de 52% a 50% -que supone la salida de casi 22.000 trabajadores-, para las mujeres se incrementa sensiblemente, registrando entre los dos años un aumento de 3.279 nuevos empleos. Sin embargo, las diferencias salariales no parecen haber desaparecido, lo que justamente favorece la mayor contratación de las mujeres. Con todo, el problema del desempleo femenino persiste y se mantiene por encima del registrado por los hombres.

3.5 EL EMPLEO URBANO EN MEDELLÍN SE CONCENTRA PRINCIPALMENTE EN INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS

Los ocupados están concentrados principalmente en tres sectores de la actividad económica: Industria, comercio y servicios personales. Para 1992 estas tres ramas concentraban el 78.7% del empleo de la capital y el 82% del Valle de Aburrá, porcentajes que se reducen para 1996: del 76.5% y el 79% respectivamente.

La ciudad reúne más ocupados en actividades de los servicios (financieros y personales) y con tendencia al alza. Mientras tanto el Valle de Aburrá aglomera más población en la actividad industrial; aunque ha venido decreciendo para dar paso a los servicios personales no deja de ser la actividad más importante. La ciudad viene fuertemente concentrando sus actividades en los servicios personales, inclusive recoge más población que la misma industria.

Mientras en Medellín el número de ocupados en el transporte subía su participación de 5.8% en 1992 a 7.7% en 1996, en el resto del Valle no ocurría lo mismo, allí se había estancado en 8%. La construcción se ha visto afectada fuertemente en todo el Departamento.

CUADRO 9

EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN RECIENTE DE LOS OCUPADOS (Por Rama de Actividad) Medellín. 1992-1996

RAMA DE ACTIVIDAD	% de Ocupados por rama		
	1992	1994	1996
Total	100.0	100.0	100.0
Agricultura	0.9	0.8	0.8
Minas	0.1	0.3	0.3
Industria	26.7	26.8	24.5
Elec. gas y agua	1.0	0.9	1.1
Construcción	7.1	8.0	6.8
Comercio	24.6	25.2	22.7
Transporte	5.8	5.9	7.7
Servicios Fcieros.	6.5	6.7	6.9
Servicios Person.	27.4	25.4	29.3
No información	0.0	0.1	0.1

Fuente: DANE.

3.6 SE TERCIARIZA LA ECONOMÍA

Los servicios (personales y financieros) han sido el sector económico de la ciudad de Medellín que concentra el mayor número de trabajadores en lo que corrido de los noventa (29.3% y 6.9% respectivamente, para 1996). Le siguen la industria, que aunque ha disminuido su aporte, conserva una importante posición (concentraba el 26.7% de la población ocupada en 1992 y el 24.5% en 1996). El comercio aportó el 22.7% del empleo en 1996.

Por su parte, el Valle de Aburrá es más fuerte en la industria (estas se radican en los alrededores de la ciudad de Medellín): actividad concentraba el 31.6% del total de trabajadores en 1996. Las actividades de servicios han ganado, no obstante, importancia en el Valle de Aburrá: en 1992 concentraban el 25.7% de la mano de obra y en 1996 el 29.5%. Las cifras evidencian un fuerte proceso de terciarización de la economía de la ciudad y del conjunto del Valle de Aburrá.

3.7 OCUPACIÓN LABORAL SEGÚN SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

En 1996 las mujeres se ocupaban en un porcentaje superior al de los hombres en servicios personales. En el resto de actividades pesa más el trabajo masculino, sobretudo en construcción y transporte. Aunque en algunas de ellas como comercio, industria y servicios financieros la brecha porcentual es reducida (ver cuadro y gráficos adjuntos).

CUADRO 10

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL -VERTICAL Y HORIZONTAL- DE LOS OCUPADOS
(Según Rama de Actividad y Sexo. Valle de Aburrá. 1992 - 1996)

% OCUPADOS	1992			1994			1996		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	63.4	36.6	100.0	62.4	37.6	100.0	60.6	39.4
Agricultura	100.0	85.7	14.3	100.0	89.1	10.9	100.0	68.6	31.4
Minas	100.0	87.8	12.2	100.0	48.6	51.4	100.0	75.1	24.9
Industria	100.0	64.1	35.9	100.0	65.4	34.6	100.0	60.4	39.6
Electric. gas y agua	100.0	84.7	15.3	100.0	73.3	26.7	100.0	86.0	14.0
Construcción	100.0	94.8	5.2	100.0	90.5	9.5	100.0	96.0	4.0
Comercio	100.0	59.4	40.6	100.0	57.6	42.4	100.0	54.0	46.0
Transporte	100.0	94.7	5.3	100.0	90.2	9.8	100.0	90.0	10.0
Servicios Financieros	100.0	65.6	34.4	100.0	61.7	38.3	100.0	60.6	39.4
Servicios Personales	100.0	47.3	52.7	100.0	43.0	57.0	100.0	48.7	39.4
No Especificados	100.0	100.0	0.0						

% OCUPADOS	1992			1994			1996		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura	1.0	1.4	0.4	1.0	1.5	0.3	0.8	0.9	0.7
Minas	0.3	0.4	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1
Industria	35.5	35.9	34.8	32.1	33.7	29.6	31.6	31.5	31.8
Electric. gas y agua	0.8	1.0	0.3	0.9	1.1	0.7	0.5	0.8	0.2
Construcción	6.0	9.0	0.9	6.9	10.0	1.7	5.6	8.8	0.6
Comercio	24.9	23.3	27.7	23.2	21.4	26.2	23.8	21.2	27.9
Transporte	5.7	8.5	0.8	8.1	11.7	2.1	7.9	11.8	2.0
Servicios Financieros	4.2	4.4	4.0	5.1	5.1	5.2	5.7	5.7	5.7
Servicios Personales	21.5	16.0	31.0	22.4	15.5	34.0	23.8	19.1	31.1
No Especificados	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

Fuente: ENH, DANE.

Para Medellín, casi el 50% de las mujeres ocupadas se dedicaban a actividades referentes a los servicios (40.5 % a los personales, 6.7% a financieros y 1.6% a transporte). La distribución es menor para el Valle de Aburrá, pero aún así, recogía más del 38% en estas actividades (31% en servicios personales, 5.7% en financiera y 2% en transporte).

CUADRO 11

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL - VERTICAL Y HORIZONTAL- DE LOS OCUPADOS
(Según Rama de Actividad y Sexo. Medellín 1996)

RAMA DE ACTIVIDAD	SEXO / TOTAL		SEXO i / SEXO i TOTAL	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Agricultura	84.6	15.4	1.2	0.3
Comercio	54.6	45.4	21.6	24.1
Construcción	91.2	8.8	10.8	1.4
Electric., gas y agua	83.0	17.0	1.6	0.5
Industria	56.5	43.5	24.1	24.9
Minas	72.2	27.8	0.3	0.2
Servicios Financieros	58.5	41.5	7.0	6.7
Servicios Personales	40.9	59.1	20.9	40.5
Transporte	91.3	8.7	12.2	1.6
Total	57.3	42.7	100.0	100.0

Fuente: E.N.H, etapa 92. DANE.

Nota: % por sexo de los que ejercen una actividad sobre el total de los ocupados en esa misma rama económica.

3.8 EVOLUCIÓN DE LOS OCUPADOS POR POSICIÓN OCUPACIONAL. EN MEDELLÍN, MÁS DEL 70% DE LOS OCUPADOS SON TRABAJADORES ASALARIADOS, UN ALTO PORCENTAJE SON JÓVENES

Un alto porcentaje de los trabajadores de Medellín se desempeñan como asalariados, con la característica de que no obstante los desajustes en el mercado de trabajo esta posición laboral ha venido ganando importancia: se pasa del 62.7% al 70% entre 1992 y 1996, respectivamente. Los trabajadores independientes participaban con el 28.8%

en 1992 y el 24.9% en 1996. En la medida en que la ciudad concentra más población en actividades de los servicios ello implica que más empleados se ubiquen como trabajadores independientes -más por cuenta propia-.

Los servicios (personales y financieros) han sido el sector económico de la ciudad de Medellín que concentra el mayor número de trabajadores en lo que corrido de los noventa (29.3% y 6.9% respectivamente, para 1996). Le siguen la industria, que aunque ha disminuido su aporte, conserva una importante posición (concentraba el 26.7% de la población ocupada en 1992 y el 24.5% en 1996. El comercio aportó el 22.7% del empleo en 1996.

CUADRO 12

EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN RECIENTE DE LOS OCUPADOS
(Por Posición Ocupacional. Medellín y Valle de Aburrá)
1992 - 1996

Ocupados por Posición Ocupacional	1992		1994		1996	
	V. Aburrá	Medellín	V. Aburrá	Medellín	V. Aburrá	Medellín
Asalariados	72.1	62.7	71.0	65.7	74.2	69.8
Particular*	72.1	62.7	62.6	57.8	65.4	60.7
Gobierno	0.0		8.4	7.9	8.8	9.1
Independientes	23.1	28.8	24.2	27.9	22.3	24.9
Cuenta Propia	17.9	21.4	18.4	20.1	17.9	18.3
Patrono	5.2	7.4	5.8	7.8	4.4	6.6
Otros Empleos	4.8	8.5	4.8	6.3	3.5	5.4
Trab. sin Remun.	1.2	7.3	1.1	5.0	1.1	4.6
Serv. Doméstico	3.7	1.2	3.7	1.3	2.4	0.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: E.N.H, DANE.

Notas: Los porcentajes de 1992 calculados para asalariados particulares es una agregación de obreros y empleados del sector público y privado.

El trabajo asalariado es mucho más representativo en los jóvenes que en los viejos. Los jóvenes entre 12 y 19 años y la población de 20 a 29 años representarían en 1996, respectivamente, el 70.9% y el 80.2% del empleo asalariado de la ciudad. A mayores años de edad la importancia como trabajador asalariado cae de 67.9% para los de hasta 60 años de edad a 33.1% para los de 60 años y más. Pero esta relación inversa entre la importancia de los ocupados asalariados y la edad de los trabajadores (ver gráfico 13) tiene su contraparte en la reducida importancia de los trabajadores independientes. En efecto, sólo con el avance de la edad de los trabajadores el porcentaje de las

ocupaciones independientes toma fuerza (28.3% de las personas de 30 a 59 años de edad; 60% para los de más de 60 años).

En conclusión, los jóvenes se enganchan preponderantemente como asalariados. Un poco más del 80% de los ocupados (entre los 20 a 30 años de edad) son asalariados. De ellos, el 73% los absorbe la empresa privada. Sólo el 33.1% de los trabajadores mayores de 60 años laboran como asalariados (29.6% en el sector privado; 3.5% en el sector público). Los viejos, una vez cumplen su ciclo laboral como asalariados, se lanzan a trabajos independientes, como cuentas propia (43%) o como patronos o empleadores (17%).

CUADRO 13

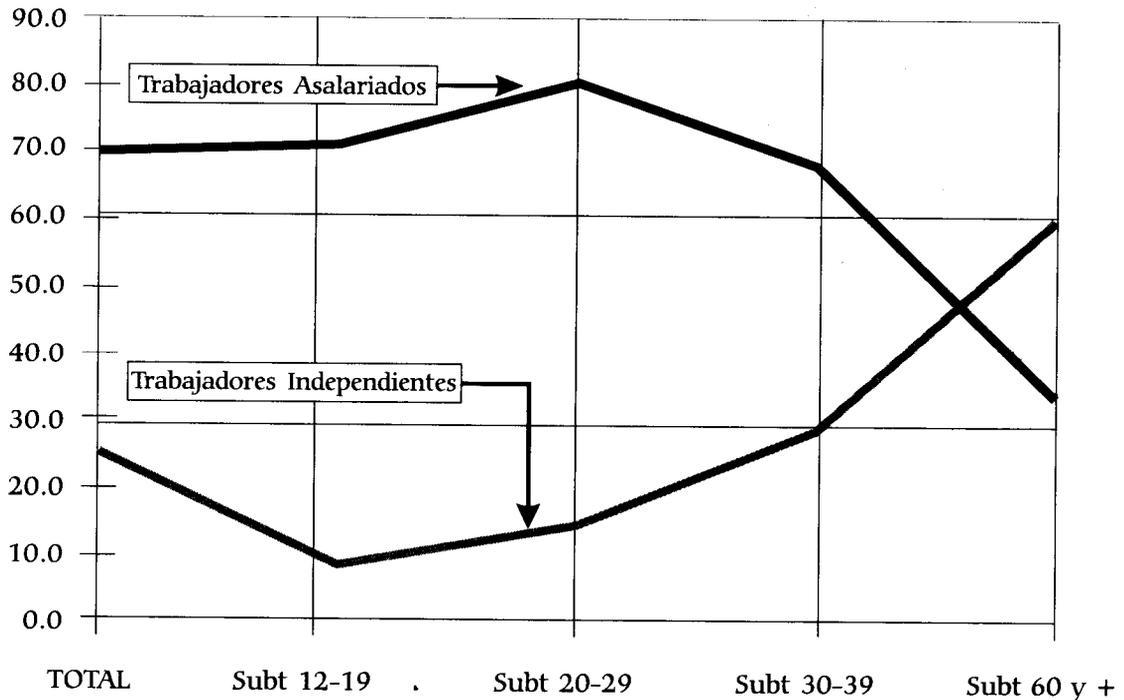
IMPORTANCIA DE LOS OCUPADOS POR POSICIÓN OCUPACIONAL
(Según Subgrupos de Edad en Medellín y el Valle de Aburrá. Junio de 1996)

AÑO 1996	GRUPOS DE EDAD									
	TOTAL		12 A 19		20 A 29		30 A 59		60 Y MÁS	
	V. Aburrá	Medellín	V. Aburrá	Medellín	V. Aburrá	Medellín	V. Aburrá	Medellín	V. Aburrá	Medellín
Asalariados	74.2	69.8	76.9	70.9	85.3	80.2	70.1	67.9	33.9	33.1
Particular	65.4	60.7	69.4	67.6	78.9	73.1	59.6	56.9	31.8	29.6
Gobierno	8.8	9.1	7.5	3.3	6.4	7.1	10.5	10.9	2.1	3.5
Independientes	22.3	24.9	7.2	8.1	11.5	14.2	27.5	28.3	61.7	60.0
Cuenta Propia	17.9	18.3	7.2	8.1	9.9	11.4	21.4	20.2	51.5	43.0
Patronos	4.4	6.6	0.0		1.6	2.8	6.1	8.1	10.2	17.0
Otros Empleos	3.5	5.4	15.9	21.1	3.3	5.6	2.4	3.8	4.3	6.8
Serv. Domést.	2.4	4.6	10.2	17.6	2.1	4.7	1.8	3.3	3.3	5.8
Trab. sin remu.	1.1	0.8	5.7	3.4	1.1	0.9	0.6	0.5	1.1	1.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: DANE

GRÁFICO 2

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS TRABAJADORES POR TIPOS DE EMPLEO
(Según subgrupos de edad. Medellín 1996)



3.9 EVOLUCIÓN DEL EMPLEO POR GRUPO PRINCIPAL DE OCUPACIÓN. CRECE LA DEMANDA POR TRABAJO MÁS CALIFICADO

Un alto porcentaje de los ocupados de Medellín se desempeñan en oficios como operarios, trabajadores de los servicios y como comerciantes y vendedores. Han evolucionado las ocupaciones que demandan servicios de trabajo más calificados: los enganches de personas que se desempeñen como profesionales y/o técnicos ha mejorado (9.7% en 1992 vs 12.8% en 1996). Igualmente, aunque había caído levemente su participación en 1994, los trabajadores de los servicios nuevamente aumentaron su importancia (18.3% vs 19.4%). La demanda por comerciantes/vendedores y trabajadores operarios no agrícolas

ha permanecido estable, con sensible descenso para estos últimos.

Con la experiencia y los ingresos generados durante su ciclo laboral, las personas adultas terminan estableciendo su propio negocio. En general, las personas con menores niveles de educación y menor capital disponible se orientan a gestionar sus propios negocios como comerciantes y vendedores. Y las personas adultas que tienen mayores niveles de educación (educación superior) constituyen sus propias oficinas de asesorías, consultorios, bufetes, y desde allí ejercen sus actividades. En realidad, estos puestos de trabajo son más compatibles con el trabajo independiente. El 25.9% de los viejos trabajan como comerciantes y vendedores (vs 15.8% para jóvenes entre 20 y 29 años de edad) y 16% se desempeñan como profesionales y técnicos, 19% en servicios personales.

CUADRO 14

RELACIÓN DEL GRUPO PRINCIPAL DE OCUPACIÓN Y LA EDAD DE LOS TRABAJADORES MEDELLÍN 1996

Grupo Ppal. de Ocupación	Total	12 a 19	20 a 29	30 a 59	60 y Más
Profesores y Técnicos	12.8	2.4	13.0	13.3	16.0
Dir. Funcionarios Públicos	1.7		1.4	2.1	1.3
Personal Administrativo	11.7	13.6	17.2	9.8	1.3
Comerciantes y Vendedores	17.5	15.9	15.8	17.7	25.9
Trab. de Servicio	19.4	28.8	19.4	18.5	19.4
Trab. Agrícolas/Forestales	0.4		0.3	0.2	3.2
Trab. Oper. no Agrícolas	34.4	33.2	30.5	36.7	31.2
No Especif./No Información	2.1	6.1	2.5	1.6	1.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

CUADRO 15

DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS POR GRUPO PRINCIPAL DE OCUPACIÓN MEDELLÍN 1992 - 1996

Grupo Principal de Ocupación	1992	1994	1996
Profesores y Técnicos	9.7	10.8	12.8
Dir. Funcion. Públicos	3.5	3.1	1.7
Personal Administrativo	11.0	11.6	11.7
Comerc. y Vendedores	17.5	18.5	17.5
Trab. de Servicio	20.6	18.3	19.4
Trab. Agrícola/Forestal	0.8	1.1	0.4
Trab. Oper. no Agríc.	36.9	35.4	34.4
No Especif./No Inform.		1.2	2.1
Total	100.0	100.0	100.0

3.10 DISCRIMINACIÓN LABORAL: LAS MUJERES GANAN EN GENERAL MENOS QUE LOS HOMBRES

Los salarios difieren entre unas ocupaciones y otras, y entre distintos grupos de trabajadores según edad, sexo, nivel educativo, tamaño y tipo de empresas. Estas posibles diferencias constituyen formas de discriminación en el mercado de trabajo. Aunque las diferencias salariales por sexo han venido desapareciendo, todavía quedan señales de que un porcentaje mayor de mujeres ganan menos ingresos laborales que los hombres.

CUADRO 16

PERSONAL OCUPADO POR HORAS SEMANALES TRABAJADAS NORMALMENTE EN MEDELLÍN 1994 - 1996

MEDELLÍN 1994						
Nro. Horas Trabajadas	% Relativo de Horas por Sexo			Peso Relativo por Sexo sobre Total		
	TOTAL	Hombres	Mujeres	TOTAL	Hombres	Mujeres
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	63.3	36.7
1 A 14	6.0	4.5	8.6	100.0	47.3	52.7
15 A 32	20.3	14.4	30.4	100.0	45.0	55.0
33 A 48	53.1	55.3	49.4	100.0	65.8	34.2
49 A 84	19.5	24.4	10.9	100.0	79.4	20.6
85 Y MÁS	1.1	1.4	0.7	100.0	77.5	22.5
MEDELLÍN 1996						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	57.0	43.0
1 A 14	7.0	3.5	8.6	100.0	47.3	52.7
15 A 32	22.3	17.8	30.4	100.0	45.0	55.0
33 A 48	50.5	57.1	49.4	100.0	65.8	34.2
49 A 84	19.1	20.8	10.9	100.0	79.4	20.6
85 Y MÁS	1.1	0.9	1.2	100.0	49.8	50.2

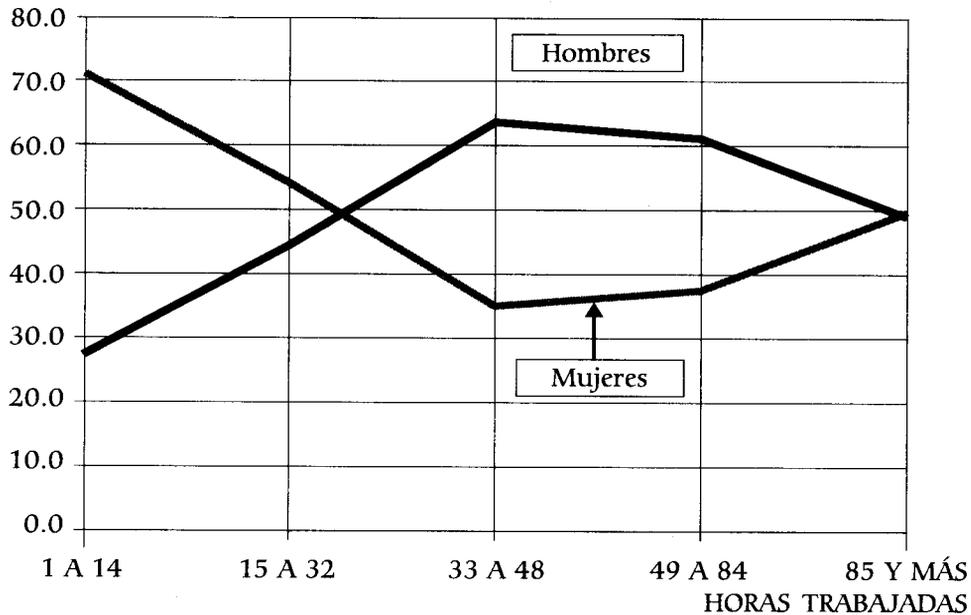
Fuente: ENH, DANE.

Nota: El porcentaje calculado para 1994 se refiere a la población ocupada subempleada, para 1996 son los ocupados según horas trabajadas normalmente a la semana.

Son disímiles las causas que pueden generar tales diferencias: las mujeres trabajan con más frecuencia a *tiempo parcial (temporal)*; trabajan *menos horas a la semana*; en experiencia acumuladas de trabajo son menores, pues sus trabajos son más intermitentes, sobretodo en las mujeres casadas o con familia; algunos trabajos pesados sólo los "pueden" ocupar los varones; un alto porcentaje de mujeres ocupan puestos de trabajo en actividades que pagan menos que otras, esto es, una segregación laboral en algunas actividades.

GRÁFICO 3

HORAS TRABAJADAS DE OCUPADOS A LA SEMANA POR SEXO
MEDELLÍN 1996



Las mujeres devengaban en 1992 (4 áreas metropolitanas) el 29% menos que los hombres. En 1996 esa proporción había descendido al 15% (esta última cifra es calculada para trabajadores con experiencia laboral previa recién enganchados). En Medellín, esta reducción, aunque menor, también es relevante: las mujeres devengaron el año pasado el 18.8% menos que los salarios alcanzados por los hombres. Asociada a esta diferenciación salarial está el hecho de que el desempeño de las mujeres en el mercado de trabajo es ligeramente diferente al de los hombres: ellas son demandantes de trabajos de tiempo parcial debido entre otros aspectos a

la crianza de sus hijos y demás responsabilidades domésticas.

Con la experiencia y los ingresos generados durante su ciclo laboral, las personas adultas terminan estableciendo su propio negocio. En general, las personas con menores niveles de educación y menor capital disponible se orientan a gestionar sus propios negocios como comerciantes y vendedores, y las personas adultas que tienen mayores niveles de educación (educación superior) constituyen sus propias oficinas de asesorías, consultorías, talleres, y desde allí operan sus actividades.

3.10.1 Las Mujeres, Principales Demandantes de Empleos de Tiempo Parcial

En junio del año pasado, el 71% de los trabajadores de la ciudad laboraban más de 32 horas semanales; los de medio tiempo o tiempo parcial - hasta 32 horas por semana - representaba el 29.3%. De las personas que trabajaban entre 15 y 32 horas en la semana el 55% eran mujeres. Mientras un alto porcentaje de los empleados que laboraban más de 32 horas semanales serían hombres: el 64.4% entre 33 y 48 horas de trabajo y 62% entre 49 y 84 horas. Del total de las mujeres, el 28.4% de ellas se concentraría en jornadas de 15 a 32 horas a la semana y 59.9% en más de 32 horas (frente a 78.8% de los hombres).

Es importante resaltar también que la segregación del trabajo femenino se concentra en actividades por sí mismas mal remuneradas. En tanto existe un alto porcentaje de mujeres enganchadas en algunas actividades más que en otras, ellas prefieren ir directamente a esas ocupaciones, puesto que prevén existe una mayor posibilidad de enganche laboral.

3.10.2 Segregación de la Mujer en Actividades Mal Remuneradas: Servicios Personales y Comercio

Se puede apreciar que en algunas ramas de la economía es muy demandada la mano de obra femenina y que en muchas de estas actividades se concentran los ocupados de más bajos salarios. El año pasado en

Medellín, el 15% de los trabajadores ganaba menos de 1 salario mínimo y 42% devengaba entre 1 y menos de 2 salarios. Únicamente el 22.4% obtenían más de 2 mínimos legales. Del total de los ocupados que ganaban menos de 1 salario mínimo, el mayor porcentaje corresponde a las mujeres (55%). Sólo el 33% de el total de los ocupados que obtenían más de dos salarios eran mujeres, el restante hombres.

CUADRO 17

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS OCUPADOS SEGÚN RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (Por Rangos de Salarios para Medellín y Valle de Aburrá. A junio de 1996)

% de ocupados según rama de actividad por rangos de salarios

1996	Total	<1 s.m.	1<2	>2 s.m.	No Inform.
Total	100.0	14.8	41.9	22.4	21.0
Agricultura	100.0	24.1	36.3	22.3	17.3
Minas	100.0	19.9	42.2	27.8	10.0
Industria	100.0	11.0	53.0	16.9	19.1
Electr. gas y agua	100.0	0.0	22.2	41.5	36.3
Construcción	100.0	13.2	50.6	20.3	15.9
Comercio	100.0	17.0	41.6	15.6	25.8
Transporte	100.0	6.1	40.3	30.3	23.3
Serv. Fcieros.	100.0	5.0	42.7	29.8	22.5
Serv. Person.	100.0	21.3	32.0	28.2	18.5
No Informac.	100.0	0.0	40.6	0.0	59.4

Fuente: E.N.H, DANE.

En las actividades agrícolas el 24.1% de personas ganaba menos de 1 salario mínimo; en servicios personales 21.3%, minas 19.9% y comercio 17%. El 42% de las personas que trabajaban en electricidad, gas y agua

ganaban en junio de 1996 más de 2 salarios mínimos. El 30% de los trabajadores ocupados en actividades de transporte, también ganaba más de 2 salarios mínimos. Sólo el 15% para comercio.

La mano de obra femenina se concentra en actividades de servicios personales (el 74% de los trabajadores de servicios personales que devengaban un salario mínimo eran, efectivamente, mujeres) y en comercio (54.5%). De los colocados en la industria, también ellas devengarían salarios por debajo al obtenido por los hombres (el 60% obtenían un salario mínimo). Así mismo, en esta última actividad el 74% de los que ganaban más de dos salarios eran hombres.

CUADRO 18

DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS POR GÉNERO Y RANGOS DE SALARIOS PAGADOS (Por Ramas de Actividad Económica para Medellín)

AÑO 1996	< 1 s.m.		1 a < 2 s.m.		> 2 s.m.		No Información	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	44.9	55.1	60.4	39.6	66.6	33.4	681.4	31.6
No Información			100.0	0.0				
Agricultura	78.1	21.9	100.0	0.0	81.7	18.3	69.9	30.1
Minas	100.0	0.0	100.0	0.0	0.0	100.0		
Industria	40.0	60.0	62.8	37.2	73.9	26.1	65.6	34.4
Electr. gas y agua			84.0	16.0	79.8	20.2	100.0	0.0
Construcción	100.0	0.0	94.0	6.0	84.7	15.3	93.3	6.7
Comercio	45.5	54.5	52.4	47.6	68.9	31.1	70.2	29.8
Transporte	96.6	3.4	89.5	10.5	83.8	16.2	100.0	0.0
Serv. Financier.	72.8	27.2	61.0	39.0	60.5	39.5	67.8	32.2
Serv. Personales	26.0	74.0	42.2	57.8	51.5	48.5	53.9	46.1

Fuente: E.N.H, DANE.

En conclusión, en Medellín existe una proporción mayor de mujeres que de varones en actividades de servicios personales y muy estrecha en comercio. Actividades mal remuneradas son ocupadas altamente por mujeres (de 100 mujeres ocupadas, 41 de ellas están concentradas en servicios personales y 24 en comercio).

3.11 SE REDUCE EL GRADO DE INFORMALIDAD EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN

El grado de informalidad del empleo que en la ciudad ha sido tradicionalmente alto se ha venido reduciendo. El empleo informal - asalariados y patronos de microempresas,

cuenta propia no calificados, servicio doméstico y ayudantes familiares- era muy elevado en 1986 (51.9 %) y creciente para 1988 (52.4%), pero se ha venido reduciendo en los noventa. Bajó de nuevo al 51.8 en 1992, 50.3 en 1994 y 49.4% el año pasado. Ello significa una reducción de 3 puntos entre 1992 y 1996.

CUADRO 19

ESTRUCTURA DEL EMPLEO URBANO POR TIPOS DE EMPLEO PARA MEDELLÍN
JUNIO DE 1986-1996

TIPOS DE EMPLEO	1986	1988	1990	1992	1994	1996
ASALARIADOS	68.1	66.9	67.1	66.0	67.9	71.4
1. Sector Privado	59.2	57.9	57.2	57.1	59.6	62.4
a. Microempresas	22.0	21.8	15.3	19.9	20.7	22.8
b. Empresas > 10 trab.	37.2	36.1	41.9	37.2	38.9	39.6
2. Gobierno	8.9	9.0	9.8	8.9	8.3	9.1
INDEPENDIENTES	24.2	26.4	27.2	26.6	26.4	23.8
1. Cuentas Propia	18.6	19.9	19.3	19.8	19.2	17.8
a. No Prof./No Técnico.	17.4	18.5	18.4	18.6	17.5	16.5
b. Profes./Técnicos	1.2	1.4	0.8	1.2	1.6	1.3
2. Patronos	5.7	6.5	7.9	6.8	7.3	6.0
a. Microempresas	4.8	5.4	6.5	5.9	6.3	5.4
b. Empresas > 10 trab.	0.8	1.2	1.4	0.9	0.9	0.7
OTROS EMPLEOS	7.7	6.7	5.8	7.5	5.7	4.8
1. Servicio Doméstico	6.4	5.7	4.9	6.2	4.4	3.9
2. Ayudante Familiar.	1.3	1.0	0.9	1.2	1.2	0.9
Total Ocupados	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Informal	51.9	52.4	46.0	51.8	50.3	49.4
Sector Formal	48.1	47.6	54.0	48.2	49.7	50.6
Ocupados no Asalariad.	25.5	27.4	28.0	27.8	27.7	24.7
Ocupados Asalariados	74.5	72.6	72.0	72.2	72.3	75.3

Fuente: E.N.H, DANE.

La baja en la informalización de la economía en los noventa tiene origen en la reducción continua de la participación relativa del servicio doméstico y de los ayudantes familiares (de 7.5% en 1992 al 4.8% en 1996), cuenta propia informales (se redujo en dos puntos), los patronos de microempresas (su participación vuelve a reducirse para 1996).

En oposición a lo anterior, la participación de los trabajadores asalariados ha ganado importancia.

Durante los noventa los asalariados de las medianas y grandes empresas ganaron importancia (de una participación del 36% en 1988 pasaron al 39.6% en 1996). No ocurre

lo mismo con el empleo del sector público, que ha permanecido estable o con tendencia decreciente. Los empleos independientes han conservado en general su importancia relativa, aunque se reduce en el último año, sobretodo por reducción de la importancia relativa de los cuenta propia no calificados. Entretanto el peso relativo de los profesionales y técnicos independientes se coloca por encima del nivel conservado en los ochenta.

3.12 LA OFERTA DE CUALIFICACIONES COMO FUENTE DE INVERSIÓN EN CAPITAL HUMANO

Las cualificaciones (Inversión en Capital Humano ⁽⁴⁾) se adquieren mediante la *educación* o la *experiencia laboral*, acompañadas de una educación formal o informal en el trabajo. Otras formas de inversión en capital humano son los gastos realizados a la salud de los trabajadores, la migración de un empleo a otro mejor, el manejo oportuno sobre información de empleo, entre otras.

3.12.1 Cualificaciones Adquiridas por Medio de la Educación Formal: Naturalmente los Salarios Crecen con el Nivel Educativo

Adquirir cualificaciones mediante la educación requiere de un coste que las

(4) Capital Humano: Son todas las características adquiridas por los trabajadores que los hacen ser más productivos.

personas están dispuestas a tener a cambio de una mayor renta monetaria o de satisfacción personal en el futuro. En este sentido, para que aumenten las cualificaciones es necesario la disminución de los *costos totales privados* y que aumenten las *ganancias futuras* de los profesionales, con el objeto de que los beneficios sean mayores a los costes.

Para corroborarlo, se aprecia que el cociente entre las ganancias de un titulado universitario y las de un bachiller (y entre un joven y un adulto) es mucho mayor. Además, las diferencias educativas muestran claramente en el tiempo una marcada brecha salarial (ver cuadro). Para Medellín, en junio de 1996, los ocupados con educación superior completa ganaba 3.3 veces más que un bachiller (4.7 salarios mínimos vs 1.42). Y las personas adultas 3.8 salarios mínimos más que lo que recibían los jóvenes (3.73 vs 0.98). La inversión en capital humano está estrechamente ligado con estas diferencias salariales.

3.12.2 Cualificaciones Adquiridas en el Trabajo: Los Trabajadores más Experimentados reciben Salarios más Altos

Otra manera de inversión en capital humano es la formación en el trabajo, lo cual explica que el nivel de ingresos aumente con la edad y experiencia de los trabajadores (de lo contrario su nivel de ingresos permanecería constante dado que la educación formal se deprecia con el tiempo). Al respecto, en el trabajo existen dos tipos de formación. *Formal*: los empleadores envían

a sus trabajadores a instituciones educativas o por lo menos, les enseñan paralelamente lo que las instituciones educativas ofrecen. *Informal*: aprendizaje por la experiencia, observar a otros y ser recriminado por los errores.

En general, los salarios de las personas mayores de 60 años son más altos que los de los más jóvenes. Y a medida que aumenta la edad de las personas los salarios suben. Por ejemplo, para 1996 una persona con más de 60 años ganaba \$532.000, mientras un joven (menos de 20 años y entre 20 y 29 años de edad) ganaba prácticamente un salario

mínimo (140.000 pesos para el primer grupo y \$ 211.000 para los segundos). Además, las diferencias de los salarios entre los grupo educativos se agrandan a medida que las personas adquieren mayor edad, i.e., la relación entre los salarios de un profesional y las de un bachiller es mucho mayor cuando ambos tienen una edad superior. Los trabajadores con experiencia ganan 1.4 veces más de lo que devenga un trabajador sin experiencia.

En síntesis, con mayor grado de formación y con experiencia laboral, los ingresos salariales se incrementan.

CUADRO 20

SALARIOS RECIBIDOS POR LOS TRABAJADORES
(Según Sexo, Edad y Nivel Educativo. Medellín, 1996)

MEDELLÍN 1996 EDAD	SALARIOS MÍNIMOS DE 1996		
	Hombre	Mujer	Total
Menos de 20	0.95	1.01	0.98
20 a 29	1.53	1.44	1.48
30 a 39	2.01	1.64	1.83
40 a 49	2.32	1.17	1.89
50 a 49	1.62	0.74	1.50
50 y más	3.73		3.73
TOTAL			1.56

MEDELLÍN 1996	Hombres	Mujeres	Total
Sin educación	1.17	0.77	1.09
Primaria incompleta	1.21	1.01	1.13
Primaria completa	1.41	1.04	1.26
Secundaria incompleta	1.42	1.05	1.26
Secundaria completa	1.39	1.47	1.42
Superior incompleta	2.04	2.28	2.18
Superior completa	6.57	2.90	4.70
No información		1.19	1.19
Con experiencia	1.86	1.51	1.71
Sin experiencia	1.24	1.18	1.21

Fuente: DANE - Encuesta Nacional de Hogares.

Debe añadirse que los trabajadores más calificados, con educación superior, soportan en promedio menos semanas de búsqueda de empleo que las personas con niveles educativos menores. El tiempo de búsqueda de empleo por parte de los desempleados está en promedio en 20 semanas. Es más alto para mujeres (22 semanas) que para los hombres (16.5 semanas).

CUADRO 21

SEMANAS MEDIAS DE BÚSQUEDA DE
TRABAJO DE LOS DESEMPLEADOS,
(Por Sexo y Nivel Educativo)
Junio de 1996, Medellín

1996	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Sin educación	23.1	23.5	23.3
Primaria incompleta	21.5	40.2	29.5
Primaria completa	21.3	31.2	26.5
Secundaria incompleta	32.8	31.8	32.3
Secundaria completa	31.9	36.3	34.8
Superior incompleta	33.3	31.0	32.2
Superior completa	16.5	21.6	19.7

3. POLÍTICAS Y PROGRAMAS DE EMPLEO

Como ha quedado establecido hasta aquí, los excesos de oferta provienen fundamentalmente de la creciente participación laboral de los jóvenes, razón por la cual aparecen como uno de los grupos más vulnerables al desempleo. Los jóvenes se lanzan al mercado bien porque falla el sistema educativo en cuanto a su capacidad de retención escolar o bien porque los ingresos de las unidades familiares son precarios y deben ser compensados.

Ante este fenómeno las soluciones no deberán centrarse exclusivamente, ni siquiera principalmente, en medidas de política de generación de empleo para los jóvenes, sino fundamentalmente en recuperar la capacidad de «control social» del sistema educativo y mejorar los ingresos de las unidades familiares. Sin embargo, en el primer caso las medidas de política demandarían una clara

coordinación interinstitucional, en tanto que corresponden a ámbitos de decisión que comprometen la capacidad de las autoridades o los actores locales.

Se ha establecido igualmente que otro grupo afectado por la sensible incidencia del desempleo son las mujeres, las cuales también registran una creciente tendencia en la participación laboral. La mayor participación femenina parece estar más inducida por fenómenos de bajos ingresos familiares que por problemas de deserción educativa. Aquí poco deberá hacerse para la contención de su participación en el mercado, debiéndose más bien impulsar desde el nivel regional programas de generación de empleo e incentivos a los empleadores para modificar su comportamiento frente a la contratación de fuerza de trabajo femenina.

También el desempleo es problema relevante si se le mira desde la perspectiva de los niveles educativos de la fuerza laboral, afectando en mayor medida a los de precarios niveles de cualificación y formación. El fenómeno se relaciona nuevamente con los desajustes del sistema educativo, que además de comprometer otros ámbitos de decisión suponen medidas de mediano y largo plazo.

La región padece en la coyuntura un alto componente de desempleo cíclico, que por su naturaleza es susceptible de medidas económicas de corto plazo, aunque las mismas rebasa el orden regional. Se ha establecido que la crisis económica no es exclusiva de la región, sino que tiene una dimensión nacional, en un doble sentido: porque es generalizada en gran parte del país y

porque sus causas tocan con condicionamientos estructurales y medidas de política de ese orden.

La mejor política para contener el desempleo cíclico es estimular el crecimiento económico. En la coyuntura ello supone reactivar en el orden regional la producción agropecuaria, la producción industrial y la construcción, en el entendido de que su dinámica habrá de inducir la recuperación de actividades como el comercio y los servicios.

En tal sentido son necesarias las medidas que reduzcan las tasas de interés e incentiven las decisiones de inversión, tanto como un adecuado manejo de la tasa de cambio que permita la recuperación de importantes renglones de la canasta de exportables del Departamento. Medidas de mayor envergadura son necesarias en el área del desarrollo de la infraestructura y el fomento de la investigación tecnológica. Al igual que la capacitación adecuada del recurso humano, estas tienen un horizonte de mediano y largo plazo y comprometen recursos de inversión pública y privada.

Pero más allá de su componente puramente económico, la expansión del desempleo en la coyuntura tiene mucho que ver con las presiones que se vienen observando en el mercado de trabajo local a partir de los desplazamientos de los pobladores provenientes de las zonas de violencia. Aquí las orientaciones de política superan el ámbito propiamente laboral, requiriendo de política que fortalezcan el ejercicio de la democracia en nuestro país.

El componente estructural y friccional del desempleo reclama decisiones ya señaladas como la recomposición de lo que está ofreciendo el sistema educativo, lo mismo que el impulso a programas de recalificación de personal y una mayor eficiencia en los canales de intermediación laboral.

A los desajustes cuantitativos captados en la tasa de desempleo, habría que agregar los problemas de bajos salarios, bajos ingresos e inestabilidad laboral. Conviene a este respecto insistir en una política de pacto social que logre frenar la escalada inflacionista y por esta vía recuperar la capacidad adquisitiva de los salarios.

A partir de estos lineamientos generales sobre los desequilibrios de mayor envergadura en el escenario laboral de Medellín y el Valle de Aburrá, es posible señalar de manera puntual las acciones a seguir. Aquí se recogen, por supuesto, algunas recomendaciones que de tiempo atrás se han venido impulsando en los diferentes foros de discusión sobre dicha problemática.

3.1 PROGRAMAS Y ACCIONES

A. Propuestas para Superar el Desempleo Cíclico

1. Aumentar los niveles de ejecución presupuestal en materia de inversión pública para el desarrollo de la infraestructura física y social, facilitando la participación del sector privado. En lo posible se deberán privilegiar aquellos proyectos que son intensivos en mano de obra no calificada y puedan ser ejecutados en alguna medida

por organizaciones de la comunidad. Estas inversiones no sólo serían rentables desde el punto de vista social; también serían soporte para la recuperación de algunas actividades económicas que están demandando ese desarrollo de la infraestructura.

Cuando estos programas de inversión deban ser ejecutadas con el sector privado, se podrían establecer cuotas de contratación de jóvenes de baja formación académica que residan en la misma localidad en donde se desarrollan las obras. Conviene continuar contratando con las cooperativas, precooperativas o empresas solidarias el mantenimiento del sistema vial como una forma de mantener y apoyar esta forma asociativa, exigiéndole quizás los requerimientos ya señalados.

Se tienen actualmente recursos suficientes para fortalecer una propuesta de este orden. En efecto, el Invías cuenta con recursos del orden de los \$ 940 mil millones para ejecutar obras de construcción, rehabilitación y mantenimiento de las vías a cargo de la Nación. Para la región de occidente, la asignación para la vigencia de 1997 asciende al 32.8% de ese total, lo cual facilitará la creación de cerca de 32 mil empleos en esta zona del país. Adicionalmente, con el fin de aumentar y modernizar, mantener y rehabilitar así como mejorar la eficiencia del sistema vial del Departamento, en asocio con el Gobierno Nacional, los municipios, el sector privado y la comunidad han contratado, entre 1995 y 1997, 635.7 Kms en pavimentación por un valor de \$ 248.049,1 millones, con lo que se habrán de crear

entre 13 y 15 mil empleos, es decir 4 mil empleos anuales.

2. Aunque el apoyo a la microempresa y el trabajo asociativo son alternativas que se vienen ejecutando, estas podrían vigorizarse mediante convenios con el sector privado y la administración municipal que faciliten la comercialización de sus productos. Según la administración municipal, este compra más de \$30.000 millones en bienes y servicios de las microempresas, con el fin de hacer más eficaz su comercialización. La compra de suministros para la administración municipal con pequeños productores de la localidad, podría estar amarrada a estrictos cumplimientos por parte de estos de requerimientos relacionados con la vinculación de mujeres y jóvenes de escasa formación académica.
3. Fortalecer y ampliar los convenios entre la gran empresa y las pequeñas unidades productivas como famiempresas, asociaciones de jóvenes, asociaciones de profesionales, etc., para desarrollar alternativas de descentralización de los procesos productivos. Le correspondería a la Regional del Trabajo liderar y normatizar convenios de este tipo, promoviéndolos de manera prioritaria en aquellas empresas que por el actual proceso de reestructuración económica se encuentran en dificultades. Tales convenios deberán ser concertados con las organizaciones de los trabajadores, a efectos de que no se deterioren las condiciones de trabajo o no se evadan los pagos de prestaciones sociales.
4. Impulsar o fortalecer programas de empleo juvenil de emergencia de tipo

temporal para los estratos socioeconómicos bajos a través de cooperativas dirigidas por los mismos jóvenes, con remuneraciones no inferior al 70% del salario mínimo legal, en los siguientes campos: mensajería y entrega de correspondencia, recolección de basuras y protección del medio ambiente en áreas deprimidas, arborización de áreas verdes, calles, avenidas y otros programas ecológicos. Tales alternativas podrían ser lideradas por la correspondientes dependencias de las alcaldías, propiciando convenios con el sector privado y los organismos no gubernamentales que estén desarrollando actividades en algunas de estas áreas.

5. Como parte de un programa que integre socialmente a los jóvenes, podría diseñarse una política de bienestar social dirigida especialmente a los que se encuentran desempleados y por fuera del sistema educativo. Los programas de recreación y deporte, manejados por las propias organizaciones de los barrios y las comunas, son fuente de integración social y fortalecimiento de la autoestima de los jóvenes.

Se podrían fortalecer e impulsar programas de recreación con personas de la tercera edad, apoyados en los grupos juveniles que muestren disposición para ello. El voluntariado de jóvenes con grupos de tercera edad es una alternativa viable. Se podrían aprovechar los grupos de tercera edad ya existentes, coordinados por las ONGS que ya hayan desarrollado trabajos con este segmento de la población.

B. Propuestas para Superar el Desempleo Estructural/friccional

1. Aumentar la cobertura de los niveles de primaria y secundaria, especialmente en éste último. Para los efectos se podría implementar un mecanismo de subsidio directo por familia-estudiante, para hombres y mujeres jóvenes entre los 12 y 19 años de estratos socioeconómicos bajos.
2. Recuperar y ampliar la infraestructura de los recursos docentes en los colegios técnicos e industriales con asistencia técnica del SENA. Así mismo, ampliar y fortalecer los centros de estudios técnicos postsecundarios de calidad bajo la supervisión y asistencia técnica del SENA y las universidades.
3. Facilitar la consolidación de proyectos de servicios especiales de profesionales y técnicos en diversas líneas tales como mantenimiento eléctrico y electrónico, software, servicios contables especializados, asesorías jurídicas, etc. El programa podría darle prelación a los técnicos y profesionales mujeres.
4. Impulsar el desarrollo de la reforma de la seguridad social respecto de las facilidades para la conformación de asociaciones de profesionales de la salud y/o para el desplazamiento de estos a las zonas más apartadas de los centros urbanos. Los estímulos de educación continua, crédito para instalación, equipos, vivienda y transporte que se contemplan en el artículo 193 de la Ley 100 de 1993,

son oportunos para que los profesionales de este sector busquen alternativas de trabajo por fuera del Area Metropolitana.

5. Diseñar una política que favorezca una mayor dinámica de gestión y gerencia del sector informal. Además de las políticas crediticias y asesoría técnica, conviene desarrollar un tipo de capacitación que promueva la búsqueda de capitalización y desarrolle un verdadero espíritu empresarial. Los programas de este tipo que actualmente implementan algunas ONG, deberán orientarse hacia el desarrollo de la capacidad gerencial de los hombres y mujeres que lideran estos proyectos.
6. Apoyar y consolidar las redes de comercialización sectoriales por líneas de productos, en asocio con instituciones que ya están creadas para esos efectos pero ampliando la base de los asociados. Se trata de racionalizar y ampliar los sistemas de subcontratación entre unidades económicas sectoriales en los siguientes componentes: comercialización del producto final, control de la calidad del producto y acceso a materias primas e insumos.
7. Fortalecer los programas de formación e intermediación laboral que desarrolla actualmente el Sena, el Municipio y la Cámara de Comercio. En esta perspectiva se requiere ampliar el programa de adaptación laboral con empresas del Gobierno en procesos de reestructuración, pero con criterios más regionales y locales. Conforme con la experiencia reciente, convendría realizar mayores esfuerzos para la acreditación de este tipo de servicios ante los empresarios.

3.2 MECANISMOS DE COORDINACIÓN INTERINSTITUCIONAL

Quizá como respuesta al fenómeno de desempleo especialmente crítico en la ciudad de Medellín, esta región se constituye en el plano nacional en una de las zonas en donde más se ha trabajado y desarrollado mecanismos de coordinación, seguimiento y evaluación del desempeño del mercado de trabajo y de los programas que en materia de generación de empleo adelantan los diferentes niveles de gobierno ⁽⁵⁾.

En efecto, en la ciudad existen desde años atrás distintas instancias de carácter institucional y no institucional que tienen como preocupación central el tema de la generación de empleo e ingresos y la formulación de mecanismos de coordinación de iniciativas a este nivel.

Basta mencionar como ejemplos la importante labor que a este nivel desempeñan instituciones como la Corporación Paise Joven cuyo objetivo central es el de concertar, promover y mejorar la oferta institucional hacia los jóvenes de Medellín a través de tres áreas de trabajo: Organización Juvenil, Educación y Capacitación para el Empleo.

Igualmente destacable es la coordinación establecida por las ONG a través de la Federación de Organismos No Gubernamentales

(5) La abundante literatura existente sobre las características de este mercado de trabajo regional pareciera igualmente reafirmar este hecho.

con miras a racionalizar la intervención en esta área ⁽⁶⁾.

La Mesa de Empleo como foro abierto de la ciudadanía se constituye en un espacio de discusión y seguimiento de los planes y programas que en materia de empleo adelanta la administración municipal.

La más reciente y novedosa experiencia se tiene con la puesta en marcha del Observatorio Local de Empleo y los Recursos Humanos. Constituido como un sistema permanente de información, análisis, seguimiento y prospección para temas relacionados con el empleo y los recursos humanos en el Área Metropolitana y el Departamento de Antioquia, el mismo deberá incidir en la orientación de políticas nacionales y locales.

Este Observatorio, que ya ha arrojado sus primeros resultados, opera como organismo asesor de los sectores público y privado en la evaluación y el diseño de políticas locales de promoción de empleo y formación de recursos humanos. Creado mediante decreto expedido por el alcalde de Medellín reemplazará en sus funciones al Consejo Técnico para Medellín y el Área Metropolitana.

Esta instancia de coordinación es promovida por diferentes entidades de la región

(6) Estas entidades son importantes hoy en la ciudad no sólo por la substancial labor que desempeñan en diferentes áreas incluyendo la promoción y capacitación para el empleo, generación de proyectos económicos para sectores vulnerables, entre otros, sino incluso como fuente de empleo para un sin número de profesionales de las mas diversas áreas.

comprometidas con la problemática tales como: Cámara de Comercio de Medellín, ANDI, Consejería Presidencial para Antioquia, Consejería Económica y de Competitividad, Área Metropolitana, Sena, Paise Joven, Actuar, Mesa de Empleo de la ciudad y la Escuela Nacional Sindical.

Como debe quedar claro la mejor política de intervención a este nivel en la ciudad de Medellín es la de apoyar y potenciar los actuales procesos de coordinación existente en la ciudad. La creación de nuevos espacios de coordinación ajenos a los ya existentes constituye una dilapidación de esfuerzos dada la madurez alcanzada de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- DANE, Encuesta Nacional de Hogares. Formulario de Encuesta, Conceptos básicos y metodología. Crítica de codificación.
- DANE, Censos de población, 1964, 19973, 1985 y 1993
- DANE, Censo Multisectorial, 1990.
- Barbier, José Gabriel (1996). Diagnóstico de la ciudad de Medellín (policopiado), Medellín.
- Cámara de Comercio de Medellín (1997). Informe de la coyuntura económica antioqueña, Medellín.
- European Commission (1996). Employment in Europe 1996. Luxembourg: Employment & Social Affairs.
- Hamermesh Daniel and Rees Albert (1993). The Economics of Work and Pay. (some chapters). 5th ed. USA Harper Collin.

- López Castaño, Hugo (1996). Ensayos sobre economía laboral colombiana. Bogotá: FONADE.
- _____ (1996b) La educación superior en Antioquia: mercado educativo, mercado laboral e indicadores de reputación, selectividad/graduación y éxito laboral para los diversos programas. Bogotá: Colciencias, Planeación Nacional, Sena.
- _____ (1995) Mercado laboral urbano en Colombia, logros y desafíos para el empleo y la productividad, Bogotá: CIDE-BID.
- López Hugo, Lotero Jorge y Arango Mariano (1992). La problemática laboral en Antioquia: comportamiento reciente y tendencias futuras. Medellín: CIE, Universidad de Antioquia.
- McConnel Campbell and Brue Stanley (1989). Contemporary Labor Economics. 2th ed. New York: Mc Graw Hill.
- Ministerio de Trabajo (1996). Manual de los estudios de mercado de trabajo regionales-Emtr, Bogotá.
- Muñoz, José A. (1996). Impacto de la revaluación sobre las exportaciones colombiana (policopiado), Medellín.
- Planeación Departamental, Antioquia (1996). Proyecciones del producto antioqueño, Medellín.
- Presidencia de la República. Seminarios Alternativas de Futuro para Medellín, Medellín, 1992, 1993 y 1994.
- Ruiz, Blanca Liliana (1995). Empleo rural y pobreza. Trabajo de grado para optar al título de especialista en Política Económica. Universidad de Antioquia.